

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

“Evaluación de los riesgos de liquidez que presentan las MIPYMES del sector comercial en República Dominicana.”



Informe final Presentado Por:

Arlette Marie Toribio
Roberis Maxiel Ozuna Silva

Asesor:

Lic. Victor Ramón Mateo Abreu

Para la obtención del grado de:

Licenciado en Administración de Empresas

SANTO DOMINGO, D.N.

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

“Evaluación de los riesgos de liquidez que presentan las MIPYMES del sector comercial en República Dominicana.”



Informe final Presentado Por:

Arlette Marie Toribio
Robeiris Maxiel Ozuna Silva

Asesor:

Lic. Victor Ramón Mateo Abreu

Para la obtención del grado de:

Licenciado en Administración de Empresas

SANTO DOMINGO, D.N.

2018

**EVALUACIÓN DE LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ QUE PRESENTAN LAS
MIPYMES DEL SECTOR COMERCIAL EN REPÚBLICA DOMINICANA**

DEDICATORIA

Dedicatoria

A mis padres, por siempre proveer para suplir todas las necesidades de nuestra familia a base de esfuerzo y sacrificios, ustedes son la razón que motiva este logro.

A mis amigos y compañeros de estudio, quienes aún sin compartir el mismo salón de clases, me han brindado su comprensión y aliento en los momentos en que los he necesitado. Son un verdadero regalo de Dios.

A mis maestros, por ser los autores de nuestro aprendizaje, y por aportar sus consejos cada vez que lo hemos requerido.

A mi compañera de clases, co-autora de este texto, y por sobretodo, mi amiga, Arlette Toribio, porque a su lado he podido enfrentar todos los retos que me he propuesto en esta carrera.

-Robeirís Ozuna

A Dios, por estar presente en cada decisión tomada.

A mi familia, principalmente a mis padres por enseñarme que todo con esfuerzo y sacrificio se puede lograr y supliéndome de apoyo incondicional.

A mi hermano y Sobrina; por apoyarme y brindarme alegría.

A mi tía política; ella fue el principal cimiento para la construcción de mi vida profesional, sentó en mí las bases de responsabilidad y deseo de superación.

A mi novio; por ser soporte en todo momento y confiar plenamente en mí.

A mis amigos, compañeros y maestros por darme tanto y enseñarme que cada día podemos ser mejores si realizamos lo correcto en especial a Robeirís Ozuna.

-Arlette Toribio

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos

Pocos logros alcanzados pueden atribuirse a la labor individual. Una carrera universitaria representa el esfuerzo conjunto de un grupo de personas, en donde prima la perseverancia, la motivación, y el deseo de aportar a nuestra sociedad. En primer lugar agradecemos a Dios, quien es el autor y propulsor de todas las acciones orientadas a nuestro crecimiento. A nuestros padres, quienes han sustentado nuestros estudios durante estos años, no sólo con recursos materiales, sino con su apoyo incondicional, en forma de palabras de aliento y el ejemplo de su intachable accionar profesional. A nuestra Alma Máter, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, la casa de estudios que nos ha provisto a través de sus maestros y colaboradores de conocimientos técnicos para ejercer nuestra profesión. En especial quisiéramos mencionar a los miembros del equipo de la Biblioteca, quienes más allá de representar miembros de un equipo de empleados, fueron compañeros durante todo este proceso. A nuestros maestros, quienes nos enseñaron el valor de la entrega, de aprender en cada oportunidad, ya sea durante una clase o un intercambio social. A nuestro asesor, Víctor Mateo, por continuar su labor docente fuera del salón de clases enriqueciendo con su instrucción la realización de este texto, desde la concepción de la idea hasta su conclusión. Sinceramente, ¡gracias!

Índice

Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Índice.....	iii
Identificación del Problema.....	v
Objetivos de la Investigación	vi
Objetivos Generales.	vi
Objetivos Específicos.	vi
Justificación de la investigación	vii
Delimitación del problema	viii
Introducción.....	1
PARTE 1, MARCO TEÓRICO	1
CAPÍTULO I, LAS PYMES Y LA PROPENSIÓN A LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ	4
1.1 Las micro, pequeñas y medianas empresas en República Dominicana	4
1.1.1. Estadísticas Nacionales	6
1.2 Los Riesgos financiero y sus tipos.....	7
1.2.1. Tipos de riesgos financieros.....	9
1.3 Factores que determinan los riesgos de liquidez en las organizaciones	10
CAPÍTULO II, MIPYMES DEL SECTOR COMERCIAL.....	13
2.1 Legalización de las MIPYMES del sector comercial	13
2.2 Factores de los riesgos en las MIPYMES	16
2.3 Alternativas gubernamentales para el fortalecimiento de las MIPYMES	19
CAPÍTULO III, GESTION DE LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ	24
3.1 Factores críticos en los Estados Financieros.....	24
3.1.1 El Balance General.....	24
3.1.2 Estado de Resultados o de Pérdidas y Ganancias	25
3.1.3 Estado de Flujos de Efectivo	26
3.2 La falta de financiación como factor de riesgo en las MIPYMES.....	27
3.3 La gestión de la liquidez a través de los flujos de caja	30
CAPÍTULO IV, TECNICAS DE CONTROL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS	33

4.1 Control financiero utilizados por las MIPYMES	33
4.2 Resultados de la Administración de Riesgos	36
4.3 Estrategias para mitigar el riesgo de liquidez	38
Conclusión	ix
Referencias	xi
Anexos.....	xvi

Identificación del Problema

Uno de los planteamientos de los emprendedores al momento de constituir una micro, pequeña o mediana empresa, es que el uso de las finanzas para la toma de decisiones se reserva a las grandes corporaciones. Se otorga prioridad a la parte operativa de la organización, y el uso de los estados financieros se circunscribe al pago de los impuestos y otras obligaciones.

Esta percepción ha provocado que no se desarrollen medidas para evitar los riesgos financieros, que consecuentemente derivan en la desintegración de la MIPYME. Estos riesgos, “golpean directamente la columna vertebral de la empresa, las finanzas. Para evitarlos se requiere de un proceso integral, que inicia desde la identificación de los riesgos, su evaluación, estrategia y retroalimentación.” (Arbeláez & Torres, 2014).

Los riesgos de liquidez suelen asociarse con las empresas del sector financiero, sin embargo, las empresas de otros sectores pueden verse afectadas por el mismo al no contar con los recursos suficientes para solventar sus deudas a corto y largo plazos, que pueden incluir préstamos bancarios o pagos a proveedores.

Estas características contribuyen a los niveles que ostentan las tasas de sobrevivencia de estas organizaciones en países latinoamericanos. En países como Argentina, del total de empresas formadas, “solo el 20% sobrevive a los dos primeros años: el resto muere por obstáculos internos y externos.” (Confederación Argentina de la Mediana Empresa, 2016). Para evitar el agravamiento de estos índices, se persigue instruir al gerente de estas organizaciones sobre la diferencia entre vender productos o generar utilidades y obtener un flujo de efectivo positivo.

Objetivos de la Investigación

Objetivos Generales.

Evaluar los riesgos de liquidez que presentan las MIPYMES del sector comercial en República Dominicana.

Objetivos Específicos.

Describir las características de las MIPYMES dominicanas y los tipos de riesgos que pueden presentar.

Exponer el proceso de legalización y desarrollo gubernamental de las MIPYMES del sector comercio.

Explicar las estrategias financieras actuales utilizadas por las empresas para disminuir los riesgos de liquidez.

Identificar técnicas de control financiero que mitiguen la propensión a los riesgos de liquidez de las MIPYME en Rep. Dom.

Justificación de la investigación

Cristalizar una idea de negocio es una tarea que conlleva interrogantes que incluyen el cómo lograr que un producto o servicio se posicione, crezca y genere las utilidades que se esperan. En ese proceso se enfrentan factores de riesgos tanto internos como externos, que pueden afectar el rumbo de las finanzas de una PYME.

En la República Dominicana existe un alto índice de desempleo; según cifras del Banco Central Dominicano, la tasa de desocupación ampliada era de 13,3% para finales de 2016. Lo anterior se debe, entre otros factores, al proceso de crecimiento poblacional y la forma en que están estructuradas las políticas de generación de empleos. Esta situación es un estimulante para la creación de empresas informales y la aparición de pequeñas y medianas empresas que son un soporte para la generación de fuentes de ingresos y la mejora de la calidad económica del país. Las PYMES, como sector económico, enfrentan riesgos financieros que afectan el crecimiento y evolución de la organización.

Sin embargo, mientras más pequeña es la empresa, mayor es su propensión a ser afectadas por estos riesgos, en especial, los riesgos conocidos como riesgos de liquidez. La razón de este estudio es proporcionar información al lector que le permita establecer y/o crear estrategias de control para enfrentar las situaciones desencadenadas por la exposición a este tipo de riesgos.

En este documento se expondrán los controles que utilizan las organizaciones para abordar esta problemática, de manera que se construya una base teórica que contribuya al proceso de reducción de riesgo de una PYMES.

Delimitación del problema

El presente trabajo persigue evaluar los riesgos de liquidez que presentan las MIPYMES del sector comercial en República Dominicana; las causas de la propensión al riesgo de estas unidades económicas y las soluciones propuestas para gestionar el mismo. La investigación se limitará a las micro, pequeñas y medianas empresas del país, relacionando sus características particulares con los riesgos potenciales que pueden presentar.

Dentro de las tres ramas de actividad económica que pueden desarrollar, la investigación se concentrará en las MIPYMES del sector comercial. Se plantea el argumento de que a pesar de su predominancia en el mercado, el desconocimiento de los procesos administrativos por parte de los gerentes, dificulta su permanencia a largo plazo. La actualidad de la información referente a las MIPYMES dominicanas se extiende hasta cinco años, basándose en publicaciones realizadas desde el 2012 al 2016; mientras que otros apuntes, relacionados a métodos de control y comentarios de autores sobre la problemática alcanzan un horizonte de hasta diez años.

INTRODUCCIÓN

Introducción

Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), representan una estructura socio-económica que ha formado parte de la sociedad desde los inicios de los tiempos del hombre sedentario. Dicha estructura es responsable de la subsistencia de individuos que trabajan de forma independiente y autónoma.

De acuerdo con datos reseñados por el Observatorio MIPYMES del Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES de la República Dominicana, “las Micro, Pequeñas y Medianas empresas constituyen un eje fundamental para las economías de la región, ya que éstas normalmente representan el 99% del tejido empresarial y proporcionan el 67% del empleo.” (2013). Asimismo, en el país, aportan 986 mil millones de pesos al Producto Interno Bruto, lo que representa 38,6% del total del mismo. (Fondo para el Financiamiento de las Microempresas -FondoMicro-, 2013).

Las MIPYMES, al igual que otras unidades económicas, no están exentas de enfrentar diversidad de retos, sin embargo, esta investigación pretende evaluar los riesgos financieros a los que se exponen estas entidades debido a sus características particulares. Una vez que estos riesgos sean identificados y controlados, se logrará que las empresas potencialicen “su capacidad de expansión, desarrollo y generación de riquezas y empleos productivos.” (Ley No. 488-08, 2008).

En términos generales, los riesgos financieros son la posibilidad de sufrir pérdidas económicas. El tipo de riesgo financiero al que se circunscribe la investigación es el riesgo de liquidez. La liquidez se define como la facilidad con la que un recurso se convierte en efectivo. En una definición técnica, es “la capacidad de la organización para cumplir con sus obligaciones de corto plazo, y la mayor o menor facilidad con que se redime, negocia o se convierte en efectivo una posición sin tener pérdidas en la negociación.” (Ávila, 2005).

Un aspecto que contribuye a los riesgos financieros en las MIPYMES es el bajo nivel de organización administrativa y financiera que presentan. Lo anterior, “afecta su productividad, limita sus posibilidades de incrementar el alcance de sus operaciones y la obtención de fuentes de financiamiento.” (Encuesta MIPYMES FondoMicro, 2013). A modo de ejemplo, esta encuesta determinó que el 51% de las microempresas no cuenta con registros contables, lo que impide que el propietario obtenga la información financiera requerida para tomar decisiones referentes a la expansión de las operaciones y la permanencia del negocio en el tiempo.

En el aspecto histórico, el estudio de las finanzas en las MIPYMES se inició con el objetivo de impulsar las iniciativas emprendedoras, el desarrollo y la sostenibilidad de las micro, pequeñas y medianas empresas, aumentar el capital humano y social y las oportunidades económicas para la población que vive en condiciones de pobreza. A raíz de esto, se han efectuado proyectos que orienten la definición de estrategias, políticas y programas que potencien el avance de este sector.

De acuerdo con el economista Eladio Frías, un aspecto que va en detrimento de este enfoque es que “las micro, pequeñas y medianas empresas no realizan una planificación financiera que les permita organizarse correctamente.” (2017). Frías explica que una alternativa para contrarrestar esta situación es el manejo del flujo de efectivo, que se traduce en liquidez para la empresa. Decisiones como la cantidad de materia prima a comprar, la administración del inventario, el acuerdo de las condiciones de pago con los proveedores, la eficientización de los cobros y el uso racional del dinero, contribuyen a la mejoría de este rubro en el tiempo.

En estudios realizados por Fondo Micro en la Rep. Dom., se ha observado que el 50% de las MIPYMES no toma en cuenta los riesgos financieros, especialmente los riesgos de liquidez.

Factores como las tasas impositivas, el pasivo laboral y los intereses que se ven obligadas a pagar para financiar sus operaciones diarias, afectan directamente el funcionamiento y estabilidad de las MIPYMES. Desde el año 1992, esta Organización (FondoMicro) ha implementado un programa de investigaciones centrado en las encuestas de micro, pequeñas y medianas empresas. Las encuestas que se han realizado durante los últimos 20 años han permitido al Gobierno, a las entidades de micro-finanzas, a organismos internacionales y al público general tener un conocimiento de este sector.

Tomando en cuenta estos determinantes, este documento pretende reseñar las estrategias que se deben emplear para la regulación de los riesgos financieros, comparando los modelos de controles de macro-empresas, con el objetivo establecer nuevos controles para las MIPYMES; de manera que se contribuya con el crecimiento y la mejoría de los procesos administrativos de dichas estructuras en la República Dominicana.

PARTE 1
MARCO TEÓRICO

**CAPÍTULO I, LAS PYMES Y LA PROPENSIÓN A LOS RIESGOS DE
LIQUIDEZ**

CAPÍTULO I, LAS PYMES Y LA PROPENSIÓN A LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ

1.1 Las micro, pequeñas y medianas empresas en República Dominicana

De acuerdo con el Módulo MIPYMES de la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR, 2014), existen 1.4 millones de estas unidades económicas, que emplean a alrededor de 2, 166,491 personas. Asimismo, aportan 986 mil millones de pesos al Producto Interno Bruto, lo que representa 38,6% del total del mismo. (FondoMicro, 2013).

La Ley 488-08 establece un Régimen Regulatorio para el Desarrollo y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES), y ofrece la siguiente clasificación para distinguir sus características diferenciales:

Tipo	No. de trabajadores	Valor del Activo	Ingresos brutos/facturación anual
Microempresa	De 1 a 15	RD\$3,000,000.00	RD\$6,000,000.00
Pequeña empresa	De 16 a 60	RD\$3,000,000.01- RD\$12,000,000.00	RD\$6,000,000.01- RD\$40,000,000.00
Mediana empresa	De 61 a 200	RD\$12,000,000.01- RD\$40,000,000.01	RD\$40,000,000.01- RD\$150,000,000.00

Tabla 1. Clasificación de las MIPYMES. Elaboración Propia

Junto a estos criterios de clasificación, la Ley 488-08 define a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas como toda unidad de explotación económica, realizada ya sea por una persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios (rural o urbano), que puede ser formal o informal.

El marco regulatorio para las MIPYMES dominicanas se creó a raíz del papel que representan en toda la región de Latinoamérica, contribuyendo a la creación de empleos y a la dinamización de la economía.

Entidades como el Viceministerio de Fomento a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, dependencia del Ministerio de Industria y Comercio, se encargan de promover las iniciativas empresariales y fomentar el mantenimiento y desarrollo de estas iniciativas a largo plazo.

A pesar de su creciente función como entes competitivos dentro del mercado, las PYMES no están exentas de enfrentar retos, debido a que se caracterizan por su informalidad, tanto en el aspecto de organización administrativa y financiera, como en términos laborales. Esta informalidad empresarial, se define como “la ausencia de cumplimiento de requerimientos y formalidades con respecto al registro de los nombres comerciales y la planilla de empleados.” (Informe de Gestión MIPYMES, 2014).

Según evidenció la Encuesta Nacional de MIPYMES 2014, nueve de cada diez microempresas (89.8%), funcionan como empresa no registrada. Por consiguiente, sólo un 10.2% de las microempresas encuestadas se encuentran registradas mediante alguna de las modalidades societarias expuestas en la Ley 479-08 sobre Sociedades Comerciales, ya sea como Empresa Individual de Responsabilidad Limitada (8.2%), Sociedad de Responsabilidad Limitada (1.7%) o como una Sociedad Anónima (0.3%). En las PYMES, se contempla un escenario contrario al respecto, ya que el 97.2% de las mismas están debidamente registradas.

El fenómeno de la informalidad en las microempresas va en detrimento del crecimiento económico que se proyecta a partir de las mismas, al representar opciones de autoempleo que permiten generar ingresos y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos/as. No obstante, los esfuerzos llevados a cabo en el último lustro han arrojado cambios a favor del sector.

1.1.1. Estadísticas Nacionales

El Módulo MIPYMES de la ENHOGAR 2013 muestra que las MIPYMES con local fijo representan el grueso del sector, englobando un 54.5% del tejido empresarial dominicano. Le siguen aquellas de local móvil o de naturaleza ambulante, abarcando un 28.6% del total de negocios.

Por su parte, las MIPYMES que pertenecen al sector agrícola representan 16.3% de las empresas, mientras que el restante 0.6% corresponde a MIPYMES que operan en el sector minería y pesca.

En lo que respecta a su rama de actividad, el 14.9% de las MIPYMES se dedica a la manufactura, el 46.7% al comercio y un 38.4% a ofrecer oficios diversos. (Encuesta Nacional de MIPYMES, 2013). Los porcentajes más significativos en lo que respecta a la zona geográfica donde desarrollan su actividad, corresponden a la zona metropolitana (36%) y a la región del Cibao Norte (19.4%). (Registro Nacional de Empresas, 2016).

De los 2,166, 491 empleos generados por el sector MIPYMES en República Dominicana, el 76% (1, 644,260) pertenecen a las microempresas, mientras que el restante 24% (522,231) corresponden a las PYMES. No obstante a las cifras anteriores, en términos de número de empleados, las PYMES cuentan con mayor capacidad de generación de empleos, con 28 trabajadores por unidad económica, frente a dos personas por cada microempresa.

Las políticas desarrolladas para impulsar el sector MIPYMES proporcionan un particular enfoque a los emprendedores cuyos proyectos poseen una visión a largo plazo, o evidencian una perspectiva de crecimiento, en lugar de ser sólo empresas de subsistencia para el propietario y sus familiares. Dentro de este aspecto, al estudiar la antigüedad de las PYMES se puede constatar que más de dos tercios (68.2%) nacieron como una microempresa.

A pesar de esta expectativa positiva, cabe destacar que el 69.0% de las PYMES iniciaron como una microempresa y pasaron a ser una pequeña luego de más de diez años, mientras solo un 26.6% de las empresas lo logró entre tres y diez años. Apenas el 4.4% evolucionó de microempresa a PYME en menos de tres años.

Dado el prolongado tiempo que se requiere para que ocurra la transformación de estas unidades, los objetivos planteados por las autoridades del sector persiguen crear condiciones que faciliten el proceso y reduzcan esta brecha.

Basándose en estos datos, “la etapa que transcurre entre los tres a los diez años es un período decisivo para el negocio, pues tanto puede dar el salto hacia una PYME como puede mantenerse en funcionamiento pero sin expandir sus operaciones.” (Informe de Gestión del Viceministerio de Industria, Comercio y MIPYMES, 2014). En la misma línea, es válido señalar que dos de cada tres PYMES tiene más de diez años de funcionamiento, en contraposición a una de cada cuatro microempresas que cuenta con ese mismo tiempo en el mercado.

Estadísticas relacionadas al género de los empresarios revelan una tendencia positiva para las mujeres, ya que la inserción laboral de las mismas en la creación y dirección de las microempresas ha superado a sus contrapartes masculinas. El 51.3% de este tipo de negocios son propiedad de mujeres. (Encuesta Nacional de MIPYMES, 2013). Dos de cada tres PYMES (64.9%), en contraste, son dirigidas por hombres, mientras que las mujeres sólo detentan la propiedad del 14% de estos negocios, y un 21.1% de personas de ambos sexos comparten la propiedad de las mismas.

1.2 Los Riesgos financiero y sus tipos

Los riesgos son la posibilidad de pérdida financiera. Mientras mayor sea la posibilidad de pérdida de un activo, mayores serán sus riesgos. Y mientras mayores sean los riesgos de una inversión, se espera que mayor sea la rentabilidad de la misma.

Los riesgos financieros hacen referencia a la incertidumbre producida en el rendimiento de una inversión, debida a los cambios producidos en el sector en el que se opera, a la imposibilidad de devolución del capital por una de las partes y a la inestabilidad de los mercados financieros.

Los riesgos financieros son el impacto y la probabilidad de que una amenaza (o una serie de eventos/amenazas) puedan afectar de manera adversa la consecución de los objetivos. En el ámbito financiero se dice que una inversión tiene riesgos cuando existe la posibilidad que el inversor no recupere los fondos que ha invertido en el negocio. De igual forma, cuando cambian en forma no planeada las condiciones definidas como estándares para garantizar el funcionamiento de un proceso o del sistema productivo en su conjunto, una operación se considera riesgosa, debido al potencial de pérdidas asociadas a la misma.

Los riesgos financieros a los que se pueden enfrentar las instituciones versan sobre la información financiera, la valoración, la cobertura, los riesgos de mercado, liquidez y los riesgos de crédito en instituciones financieras. Resulta riesgoso cuando una institución no se encuentra en condiciones de cubrir los costos financieros. El análisis de los riesgos financieros se puede determinar por el grado de apalancamiento que posea la organización en un momento determinado.

Las empresas afrontan riesgos inherentes, cuando no existen acciones por parte de la dirección para determinar su probabilidad e impacto; y se les denomina riesgos residuales, a aquellos que permanecen una vez que la dirección ha desarrollado respuesta a los mismos.

1.2.1. Tipos de riesgos financieros

Riesgos de mercado

Los riesgos de mercado se refieren a la incertidumbre generada por el comportamiento de factores externos a la organización, que pueden ser cambios en la variables macroeconómicas o factores de riesgo tales como la tasa de interés, tipo de cambio, inflación, tasa de crecimiento, cotizaciones de las acciones y cotizaciones de las mercancías, que se pueden traducir en pérdidas para el inversionista o para quien accede al crédito en determinadas condiciones.

También se denominan como riesgos de mercado a las variaciones que disminuyen el valor presente neto de una posición o un portafolio de inversión, o incrementan el valor presente neto de una obligación, como resultado de movimientos adversos en las condiciones de los mercados financieros. Dentro de los riesgos de mercado se encuentran los Riesgos de tasa de interés, los Riesgos de tasa de cambio, la Cotización de acciones y la Cotización de mercancías.

Riesgos de Liquidez

Los riesgos de liquidez se refieren a la posibilidad de que la empresa no pueda cumplir cabalmente con sus compromisos como consecuencia de la falta de recursos líquidos. Es la contingencia de que la entidad incurra en pérdidas excesivas por la venta de activos y la realización de operaciones con el fin de lograr la liquidez necesaria para poder cumplir sus obligaciones.

Por tanto, la liquidez “es la mayor o menor facilidad para poder comprar o vender un activo y por ello, poder recuperar la inversión transformándola en dinero de forma inmediata.” (Patiño, 2012). Los activos están comprendidos por el efectivo, que es la forma más líquida del dinero, y otros que resultan gradualmente menos líquidos: las divisas, los valores, los depósitos bancarios a corto y largo plazo, entre otros.

Riesgos de Crédito

Por último, los riesgos de crédito son la pérdida potencial en que incurre la empresa, debido a la probabilidad de que la contraparte no efectúe oportunamente un pago o que incumpla con sus obligaciones contractuales. Es igualmente la posibilidad del decremento de la calidad crediticia del deudor, así como los problemas que se puedan presentar con los garantes.

El riesgo crediticio, visto desde la óptica de la creación de valor para los accionistas, supone que el otorgamiento de crédito y rendimientos obtenidos en las operaciones de tesorería que tengan exposición a los riesgos de incumplimiento, deberán generar una rentabilidad superior al costo promedio ponderado de los recursos, y por ende al costo de oportunidad del capital invertido, con relación a las opciones que ofrece el mercado con un mismo nivel de riesgo asociado.

El estudio de los riesgos crediticios o de contraparte se compone de 4 elementos: la exposición crediticia, la provisión crediticia, el riesgo de recuperación y el capital en riesgo crediticio.

1.3 Factores que determinan los riesgos de liquidez en las organizaciones

Existen dos enfoques para estudiar los riesgos de liquidez. El primero se concentra en los mercados financieros, y se define como los riesgos a que un activo tenga que venderse a un precio menor al de mercado debido a su escasa liquidez. En el ámbito económico, se contempla como la posibilidad de que una entidad no pueda hacer frente a sus compromisos a corto plazo.

Esta incapacidad de pago se produce “cuando los activos líquidos o convertibles en liquidez a corto plazo son insuficientes para hacer frente a los pagos comprometidos en el mismo plazo.” (Seco, 2007).

Tomando en cuenta estos conceptos, es posible evaluar cuáles son los eventos que desencadenan o provocan la falta de liquidez en una organización; o cuáles razones les impiden contar con activos fácilmente convertibles en dinero en efectivo, de manera que puedan cumplir con sus obligaciones a vencimiento.

En lo que respecta a la contabilidad empresarial, la liquidez representa la cantidad de dinero al que puede acceder la empresa, o su activo corriente. No se considera que una institución sea “líquida” cuando sus niveles de patrimonio son elevados o cuando posee una abultada cuenta de activos fijos. Se dice que una empresa es líquida cuando “es capaz de pagar sus deudas a corto plazo, con la tesorería (dinero en la caja o en el banco) que tiene y la que proporcionará a corto plazo el resto de su activo circulante.” (La gestión económica y laboral en las PYMES, p. 26).

Los informes contables básicos de los que se hace uso para aplicar estrategias financieras son los Estados Financieros. A su vez, las empresas pueden determinar el nivel de riesgo a la que están expuestas haciendo uso de herramientas como las Razones Financieras o Ratios Financieros, vinculando elementos de uno o varios estados contables, para evaluar cómo se desenvuelve una determinada actividad.

Dentro de los ratios financieros se utilizan los Ratios de Liquidez, que establecen una relación entre el activo corriente y las deudas a corto plazo. De esta manera, se precisa en qué medida la empresa sufraga sus deudas haciendo uso de la parte más líquida de sus activos, el efectivo en caja, bancos y las inversiones financieras a corto plazo.

Uno de los elementos clave para el manejo del efectivo se concentra en los rubros de Cuentas por pagar y Cuentas por cobrar. Los períodos de pago a los proveedores deben de ser menores que los períodos de cobros a clientes, de forma que la empresa no tenga que recurrir a préstamos u otros mecanismos para continuar con sus operaciones.

Dentro de las deudas que la organización debe solventar, existen distintos grados de exigibilidad, es decir, algunas deben satisfacerse antes que otras. Por lo cual, junto al análisis financiero, se efectúa la Previsión de Tesorería, mediante la cual se planifican los egresos e ingresos que se van a producir en un horizonte temporal de doce meses, pudiendo estructurar el pago de obligaciones.

Relacionado al riesgo de liquidez, se encuentra el riesgo de insolvencia o de quiebra, en la cual la empresa no cuenta con capital suficiente para solventar sus obligaciones. A pesar de que los términos no son intercambiables, “la liquidez mal administrada puede llevar a la insolvencia.” (Sevilla & Pedrosa, 2017).

CAPÍTULO II, MIPYMES DEL SECTOR COMERCIAL

CAPÍTULO II, MIPYMES DEL SECTOR COMERCIAL

2.1 Legalización de las MIPYMES del sector comercial

El comercio es la actividad que hace referencia a la acción de intercambio en la compra o venta de bienes y/o servicios, con el fin de obtener un beneficio económico. A la vez, este término es utilizado para denominar la actividad económica que engloba dicha acción. El Código de Comercio Dominicano, en su Artículo 1, establece que “son comerciantes todas las personas que ejercen actos de comercio y que hacen de esto su profesión habitual.”

En República Dominicana el comercio es la segunda actividad que genera un valor agregado total de la economía. En el año 2015 aportó el 9.1% del PIB, precedido únicamente por la manufactura local con 10.6%. En cuanto a su contribución al empleo, datos de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT, 2015) muestran que el 16.0% del total de ocupados en el sector formal se dedican a algún tipo de actividad comercial. De su lado, la participación del comercio en el sector informal asciende a un 25.3%.

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR, 2013) realizada por la ONE, en República Dominicana se estima que el total de MIPYMES con local fijo que se dedican a actividades de comercio son 379,262, de las cuales 292,303 están representadas en siete grandes grupos de actividad económica referidos al comercio.

Según esta misma encuesta, las actividades comerciales más frecuentes de las MIPYMES son los negocios dedicados a la venta al por menor en almacenes no especializados, es decir locales de ventas de alimentos, bebidas y tabaco como son los colmados, este grupo abarca un total de 80,378 negocios en establecimientos fijos.

En el mismo informe se evidencia que 62,581 establecimientos se dedican a la venta al por menor de productos textiles; mientras que el resto de las actividades económicas comerciales sumaron 149,344 establecimientos fijos.

El crédito, es un valioso instrumento para el crecimiento y desarrollo de las MIPYMES, sin embargo, estas tienen obstáculos para acceder al financiamiento. En el sector comercial las principales fuentes de financiamiento son los familiares, amigos, proveedores y prestamistas. Estas empresas requieren bajos montos de financiamiento y en ocasiones no serán atendidas por las fuentes formales pues no reúnen los requisitos crediticios de legalización, registros e informaciones contables. Para contribuir a la solución de esta problemática, a continuación se expondrán los mecanismos de legalización para estas unidades.

La Dirección General de Impuestos Internos (DGII), la cual es la institución que se encarga de la administración y/o recaudación de los principales impuestos internos y tasas en la República Dominicana, establece que todas las actividades económicas que generan obligaciones o responsabilidades tributarias en el territorio dominicano, para poder iniciar sus operaciones debe formalizarse como contribuyente ante la DGII; independientemente de que sea una persona física o jurídica.

Para formalizar ante la DGII las MIPYMES del sector comercial deben cumplir previamente con los procedimientos establecidos para la constitución de sociedades y empresas, en virtud de lo establecido en la Ley No. 3-02 sobre Registro Mercantil de Sociedades. El Impuesto a pagar por constitución de compañías equivale al 1% del capital social autorizado (el cual nunca será menor a RD\$1,000.00).

Luego de formalizar su inscripción como contribuyente ante la DGII, las MIPYMES podrán realizar solicitudes de financiamientos y créditos de instituciones financieras, es decir ante los bancos comerciales de la República Dominicana; participar en los diferentes programas de apoyo a las MIPYMES; entrar en concursos públicos para ser proveedor de bienes o servicios del Estado.

A su vez, serán capaces de diseñar, fabricar y comercializar sus propios productos, realizar exportaciones de los mismos y aprovechar los acuerdos internacionales como son los tratados de libre comercio; en última instancia, podrán obtener y emitir facturas con Número de Comprobante Fiscal. Las personas jurídicas y las personas físicas podrán obtener esta certificación; sin embargo para cada una de estas existen diferentes tipos de requisitos a cumplir para obtener el documento que certifica que son una MIPYMES.

Las personas jurídicas requieren: completar el formulario del Ministerio de Industria y Comercio y suministrar una copia del Certificado del Registro Mercantil vigente y actualizado. La Empresa debe estar adecuada y/o transformada acorde con la Ley General de Sociedades Comerciales y Empresas Individuales de Responsabilidad Limitada, No. 479-08 y sus modificaciones.

Deben presentar una certificación de la Tesorería de la Seguridad Social (TSS) al día con las obligaciones laborales y la notificación de pago de la nómina de empleados registrados en la TSS; una Copia de la Certificación de la DGII que se encuentra al día con sus obligaciones fiscales; un Estado Financiero del último período fiscal certificado por un Contador Público Autorizado (CPA) y una declaración jurada de sociedades comerciales.

Para las Personas Físicas, por su parte, se requiere: completar el formulario del Ministerio de Industria y Comercio, suministrar una copia del RNC y Cédula de identidad y electoral del solicitante, una certificación de la Tesorería de la Seguridad Social (TSS) al día con las obligaciones laborales y la notificación de pago de la nómina de empleados registrados en la TSS; presentar una copia de la Certificación de la DGII que de muestre que se encuentra al día con sus obligaciones fiscales.

Por último, deben proporcionar estados financieros del último período fiscal certificado por un Contador Público Autorizado (CPA) y una declaración jurada del Impuesto sobre la Renta. En ambos casos, tanto para personas jurídicas como para personas físicas, debe existir una Unidad Económicamente Productiva, es decir, bienes y derechos de la empresa que correspondan a su actividad.

Las personas naturales o jurídicas extranjeras deberán depositar los documentos requeridos para las entidades anteriores, los cuales deben estar traducidos al idioma español y apostillados conforme al Convenio de la Haya, que valida los documentos oficiales; o por el Consulado dominicano del país de procedencia, según corresponda.

2.2 Factores de los riesgos en las MIPYMES

De manera independiente al tamaño de la organización, o la actividad económica que lleve a cabo, existen varios elementos que un administrador debe tener en cuenta al desarrollar su gestión. Dentro de estos elementos se encuentra la utilización de instrumentos financieros para mitigar ciertos riesgos.

En las micro, pequeñas y medianas empresas, sin embargo, se observa un escenario contrario al óptimo. Los propietarios de este tipo de compañías centran su atención en la operatividad de la institución, descuidando la parte financiera. Evalúan el éxito de su gestión dependiendo de la cantidad de efectivo que ingrese a la empresa, y la suficiencia del mismo para cubrir las necesidades básicas de la organización.

El uso de herramientas financieras y contables se reserva al pago de obligaciones fiscales, y no se interpreta la información que se desprende de estos instrumentos para tomar decisiones que contribuyan al crecimiento del negocio.

“El perfil de un director general de una PYME acostumbra a ser el de una persona con vocación comercial, espíritu emprendedor y capacidad de liderazgo. Estas cualidades son necesarias, pero insuficientes, para construir una empresa creciente y sostenible.” (Barajas, Hunt & Ribas, 2013). De acuerdo con estos autores, dichas cualidades deben completarse con conocimientos de gestión financiera.

Lo anterior no indica que el ingreso por ventas o los beneficios obtenidos no sean una prioridad para los gerentes, pero estos representan sólo el primer eslabón en la gestión empresarial. Es decir, una gestión financiera eficiente no se limita al aspecto contable, para llevar controles y presentar informes a las entidades gubernamentales o crediticias. Estos datos no revelan en su totalidad la situación real de la organización. La gestión financiera se trata del análisis de la información para detectar debilidades latentes y predecir escenarios favorables futuros.

La característica que se evidencia en los propietarios de las MIPYMES es la falta de conocimiento en el ámbito financiero, a raíz de no contar con estudios especializados en el campo o con profesionales internos o externos a la organización que puedan asesorar a la empresa en esta materia. Más allá de representar un costo a criterio del empresario, la asesoría de un experto contribuirá a la sostenibilidad financiera de la compañía.

Esto último contrario a las grandes corporaciones, donde existen departamentos especializados en la administración de los recursos. “En su lugar, es el empresario quien toma las decisiones financieras en función de las circunstancias emergentes en un tiempo determinado.” (López, Contreras & Martínez, s.f).

Un aspecto que se enmarca dentro del análisis financiero es la planificación financiera; en la que se percibe que la organización se plantea objetivos de mediano y largo plazo.

El enfoque de los empresarios es táctico, o del día a día, reaccionando a las exigencias que le impone su entorno; a la vez que se efectúan gastos o se realizan inversiones que no están orientadas al desarrollo del proyecto organizacional. La planificación financiera es un aspecto inexistente en la pequeña empresa, “donde las decisiones no se toman de manera analítica, sino circunstancial.” (Salazar, s.f.).

Para que una organización pueda establecer y cumplir planes futuros, que pueden incluir nuevas inversiones, incremento en las ventas, entre otros, es necesario que recurra a fuentes de financiación, que pueden ser aportes de capital por parte de los socios, o préstamos a instituciones financieras. Esta necesidad de recursos origina otro agravante a la situación económica de las micro, pequeñas y medianas empresas, debido a la falta de financiamiento, evidenciado en la dificultad de que las instituciones les otorguen líneas de crédito, debido a los requisitos impuestos.

La informalidad, evidenciada en la falta de control en la información financiera, representa un obstáculo para la obtención del crédito en estas empresas, provocando que no presenten los reportes mínimos solicitados por estas entidades, o estas últimas solicitan garantías que provocan derogaciones extraordinarias que generan dificultades para la empresa continuar con su ritmo de operaciones, adicionado al pago de intereses elevados. Por supuesto, las instituciones crediticias toman estas resoluciones debido al riesgo de incumplimiento relacionado con las pequeñas empresas.

A su vez, estas limitantes contribuyen a que los empresarios no evalúen las opciones de financiamiento disponibles, y cuáles serán sus implicaciones en el largo plazo.

Lo anterior favorece el hecho de que las MIPYMES apalanquen “su gestión diaria en créditos otorgados por proveedores y en créditos menores a un año, otorgados por terceras personas diferentes al sistema financiero tradicional.” (Beltrán, 2006).

En ocasiones, estas acciones se derivan del desconocimiento de las líneas de crédito de fomento para las MIPYME, como las líneas de descuento, y las alternativas que ofrecen las autoridades estatales.

2.3 Alternativas gubernamentales para el fortalecimiento de las MIPYMES

El apoyo a las MIPYMES se ha fortalecido en los últimos años y este fortalecimiento se ha convertido en acciones, políticas y programas que procuran motivar el desarrollo productivo en la República Dominicana, logrando con esto que se incremente el tiempo de permanencia de las empresas en el mercado y se mejore el clima de negocios vigente, como elementos esenciales para mejorar la competitividad.

Estos motivos suponen que las MIPYMES deben ocupar un lugar privilegiado en el diseño e implementación de políticas públicas de desarrollo, sin embargo, esto no ocurre con la frecuencia deseada en la práctica. A raíz de esta realidad, el desarrollo empresarial cobra un clima de negocios regional en el que no todas las empresas alcanzan su consolidación, sino que más bien se aventuran a desarrollar iniciativas emprendedoras desprovistas de las herramientas básicas de gestión. “Generalmente, estas MIPYMES no diseñan ni ponen en marcha estrategias de promoción y mercadeo, ni de comercialización y ventas, ni tampoco se preocupan por definir puestos de trabajo, ni desarrollan organigramas muy complejos.” (Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES, 2013).

Es decir, la actividad comercial está determinada por las necesidades de los ciudadanos de convertirse en parte productiva del motor económico, más no por las oportunidades de negocio que ofrece la economía del país.

A raíz de las limitaciones mencionadas, surgen las diversidades estructurales que justifican la intervención estatal para el fortalecimiento del tejido empresarial en todos sus niveles, en particular del segmento MIPYMES.

Como se ha planteado previamente, las políticas de gobierno que persiguen el apoyo de empresas de reducido tamaño son dirigidas por el Viceministerio de Fomento a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES), dependencia del Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES (MIC). Este apoyo abarca todas las etapas empresariales, “desde el nacimiento, desarrollo, crecimiento y expansión de las empresas.” (Informe de Gestión MIPYMES, 2017).

Para contribuir con la disminución de los niveles de informalidad que ostentan las MIPYMES, una alternativa desarrollada en conjunto con la Dirección General de Impuestos Internos, la Oficina Nacional de Propiedad Industrial, la Federación de Cámaras de Comercio, la Tesorería de la Seguridad Social y la Oficina Presidencial de Tecnologías de la Información y Comunicación; es el sistema de Ventanilla Única de Formalización, auxiliándose del portal web Formalizate.gob.do.

Representando una simplificación del proceso de formalización, el servicio se encuentra disponible para 23 provincias del país, permitiendo a las MIPYMES, entre otras ventajas, acceder a nuevos mercados y oportunidades financieras; proyectarse como empleador seguro; acceder a créditos en el sistema financiero formal; diseñar, fabricar y comercializar sus propios productos a través de registros y patentes; participar en concursos públicos para ser proveedor de bienes y servicios al Estado; y la posibilidad de exportar sus productos aprovechando los acuerdos internacionales.

Las MIPYMES requieren una inyección de recursos externos para poder financiar sus operaciones de crecimiento y expansión en el mercado.

En la República Dominicana existe una experiencia acumulada en materia de financiamiento, que ha generado un conjunto de casos de éxito que sirven como buenas prácticas.

En la misma línea, para mejorar las oportunidades de acceso al crédito de las MIPYMES, uno de los limitantes de mayor repercusión en su desarrollo, se ha creado el Programa de Fomento a la Inclusión Financiera, y un departamento del mismo nombre, que persigue mejorar los niveles de bancarización de estas unidades. Perteneciente a la Dirección Servicios de Apoyo a las MIPYMES, promueve mecanismos de financiamiento que facilitan que los recursos lleguen a las empresas e impulsa reformas legales que mejoren el clima de negocios e impacten sobre el acceso al crédito en la economía.

En lo que a educación financiera se refiere, mediante este programa para pequeñas y medianas empresas, se sensibilizaron 100 MIPYMES y se capacitaron unas 50 MIPYMES en Fundamentos de Finanzas y Contabilidad para MIPYMES, conjuntamente con el Banco de Reservas de la República Dominicana (BanReservas) y el Instituto de Contadores Públicos Autorizados de la República Dominicana (ICPARD).

Un servicio que ha contribuido con la capacitación de los pequeños emprendedores y empresarios son los Centros PYMES. Además de ofrecer asesoría gratuita y confidencial, desarrollan y ejecutan múltiples programas para “elevar la eficiencia, capacidad de inversión y productividad de las pequeñas y medianas empresas”. (Ley No. 1-12 de Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, 2012).

Estos centros, desde su creación, han ofrecido “entrenamientos en temas de formalización, gestión de proyectos, emprendimiento, seguridad social, finanzas, exportación, planes de negocios, asuntos legales, registros contables, entre otros.” (Informe de Gestión MIPYMES, 2017). En adición, a través del Programa Nacional de Educación Financiera se han impartido talleres sobre capacidades financieras para empresarios en todo el territorio dominicano.

Dentro de las alternativas legales, se encuentra la Ley 488-08, referida en el Capítulo I de este texto, publicada el 30 de diciembre de 2008. Dentro de los objetivos de esta ley está crear un marco que regule y promueva el desarrollo social y económico nacional a través de fortalecimiento competitivo. Además, busca promover la formación de mercados altamente competitivos mediante el fomento a la creación y desarrollo de una mayor cantidad de MIPYMES.

De acuerdo al artículo seis del documento legal, se crea el Consejo Nacional de Promoción y Apoyo a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (PROMIPYME) el cual se encarga, entre otras funciones, de “contribuir en la definición, formulación y ejecución de políticas públicas generales, transversales, sectoriales y regionales de promoción y apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas.” (Ley 488-08, 2008).

Funge a la vez como ente analista y evaluador del impacto del entorno económico, político y social; y las leyes, decretos y resoluciones emanadas de las autoridades públicas sobre las MIPYMES, y, en caso de ser necesario, plantear y gestionar la readecuación de las que le sean adversas.

En el artículo 20 de la misma ley se establece que el Consejo Nacional de las MIPYMES, junto al Ministerio de Estado de Planificación, Economía y Desarrollo (MEPYD) y al Centro de Exportación e Inversión (CEI-RD), "establecerá políticas de Comercio Exterior, que contribuyan al desarrollo de la cultura de exportación de los empresarios del sector, así como a la generación de empleos productivos y divisas para el país". (Ley 488-08, 2008).

A pesar de este panorama prometedor, Las políticas públicas destinadas a impulsar a este último segmento empresarial "siguen adoleciendo de duplicidades y dependencia con respecto a los objetivos macroeconómicos y de competitividad. Además, las duplicidades institucionales, en términos organizacionales y operacionales, se siguen presentando con frecuencia." (Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES, 2013).

CAPÍTULO III, GESTIÓN DE LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ

CAPÍTULO III, GESTION DE LOS RIESGOS DE LIQUIDEZ

3.1 Factores críticos en los Estados Financieros

El objetivo de estos documentos es “suministrar información sobre la posición financiera, el desempeño financiero y sus variaciones en una empresa. Esta información debe ser útil a una amplia gama de usuarios para la toma de sus decisiones económicas.” (Videla-Hintze, 2007). Los principales estados financieros utilizados por las organizaciones son el Balance General, el Estado de Resultados, y el Estado de Flujos de Efectivo. A continuación se estudiarán los aspectos a tomar en para evaluar la liquidez en las finanzas empresariales.

3.1.1 El Balance General

Está compuesto por tres partes o grandes cuentas. El Activo, que representa los bienes y derechos con que cuenta la organización para llevar a cabo sus actividades. El Pasivo, consta de los montos de las deudas y obligaciones con trabajadores y terceros; y el Patrimonio, compuesto por el capital social de la empresa, su origen y composición. El Patrimonio resulta de la diferencia entre el Activo y el Pasivo. Se le conoce igualmente como el Estado de Situación, ya que presenta el status financiero de la entidad en un momento determinado.

Para efectuar una evaluación de la liquidez de la organización, las Cuentas susceptibles de ser analizadas pertenecen al Activo Corriente y al Pasivo Corriente. El Activo se presenta dentro del Balance de acuerdo con su liquidez o facilidad de conversión al efectivo; mientras que el Pasivo se organiza según su exigibilidad de pago. Ambos, representando los montos que se deben cobrar o cancelar en un período igual o menor de doce meses posteriores a la fecha en que se presenta el estado.

Esta diferenciación le permite a la organización detectar si tiene compromisos que vencen a corto plazo que superan la cantidad de activos líquidos necesarios para afrontarlos dentro del mismo período.

En la cuenta de Activos Corrientes (también llamados activos circulantes), se incluyen productos terminados destinados a la venta, para las empresas de carácter comercial; las deudas pendientes de los clientes para con la organización a raíz de ventas a crédito y el dinero en efectivo disponible en la Caja General o en instituciones bancarias. Pueden incluirse por igual inversiones realizables a corto plazo. El Pasivo Corriente incluye deudas comerciales, obligaciones financieras, el pago de impuestos, la nómina de empleados, entre otros.

La recomendación general es que el monto de los activos corrientes supere al de los pasivos corrientes, sin embargo, la proporción del excedente dependerá del tipo de empresa y la actividad que desarrolle, así como de la clase de activo del que se trate. El manejo de la liquidez le permite a las organizaciones conocer cuándo se encuentran en capacidad de incurrir en nuevos compromisos o destinar fondos para la realización de inversiones. Estas decisiones deben ser contempladas ya que no es recomendable mantener dinero en efectivo ocioso, ya que al ser el activo más líquido, es el que produce menor rentabilidad.

3.1.2 Estado de Resultados o de Pérdidas y Ganancias

En el Estado de Resultados se muestran los ingresos, costos y gastos que permiten medir el desempeño empresarial durante un período. Muestra cómo se obtuvo el resultado al final del ejercicio. Los Ingresos representan entradas o incrementos en el valor de los activos; o disminuciones en los pasivos; que resultan en un aumento en el patrimonio. A los anteriores se les sustraen los Costos, que son las salidas de efectivo relacionadas a la producción y comercialización de los productos destinados a la venta.

Los Gastos, por su parte, representan desembolsos o disminuciones en el valor de los activos; aumento o surgimiento de pasivos. Pueden incluir los gastos de personal, financieros, administrativos y las obligaciones fiscales o impuestos. La diferencia entre estos tres rubros (Ingresos, Costos y Gastos) resulta en el beneficio obtenido al final del período.

El análisis del Estado de Resultados le permite a los directivos conocer cómo se obtuvieron los ingresos, y cuánto cuesta generar los mismos; a la vez que permite interpretar cómo se distribuyen los gastos asociados a la actividad empresarial. En otras palabras, a partir del mismo se puede deducir el origen de los recursos y el destino de los mismos. De esta manera, el gerente puede desarrollar métodos que permitan reducir el dispendio de los recursos invertidos y maximizar los beneficios.

3.1.3 Estado de Flujos de Efectivo

Presenta los ingresos y egresos de efectivo que se han llevado a cabo durante el período. Como indica su denominación, este estado sólo incluye “los activos monetarios representativos del efectivo y otros activos líquidos equivalentes.” (Arteche & Etcheverry, 2013). Los movimientos del efectivo son agrupados en varias actividades y son presentadas sus variaciones a lo largo de dos ejercicios. Presentando en el balance final la variación del efectivo con respecto al inicio.

La primera de las actividades es la de Explotación, que se origina de las operaciones que constituyen la principal fuente de ingresos de la empresa, y aquellas que no puedan encuadrarse dentro de las dos actividades siguientes. Las actividades de Inversión, representan salidas de efectivo destinadas a adquirir activos fijos o inversiones financieras, e incluye los cobros y amortizaciones procedentes de estas operaciones. Por último, se encuentran las actividades de Financiación, son aquellas que producen cambios en la estructura financiera de capital.

El objetivo principal del estado es proyectar la capacidad de la empresa para generar liquidez, indicando en qué medida puede enfrentar sus obligaciones, y anticipar sus necesidades de financiación externa. De esta manera representa una herramienta para realizar planes financieros, y establecer comparaciones entre los flujos de efectivo previstos y los realizados. A raíz del mismo el gerente puede evaluar si puede incurrir en nuevos compromisos de deuda o reducir los que posee; al mismo tiempo que presenta la capacidad de la empresa de convertir en líquidos los recursos con los que cuenta.

3.2 La falta de financiación como factor de riesgo en las MIPYMES

La debilidad estructural de las PYMES se deriva, entre otros factores, de la carencia de los directivos de estrategia y planeación, lo que les impide desarrollar una gestión gerencial orientada a mediano y largo plazo. Esta falta de planeación provoca que no se cuantifiquen los riesgos. A lo anterior se añade la dificultad de acceso a líneas de crédito, que imposibilita “la inversión en tecnología, capital de trabajo y conocimiento.” (Correa & Jaramillo, 2007).

La falta de financiación representa una causa de desintegración para la PYME, ya que no cuentan con seguridad económica para mantener a flote sus negocios, y en el mediano plazo, lograr su sólida participación en el mercado. Impiden igualmente el crecimiento y desarrollo de las empresas e incursionar en nuevas inversiones. “La falta de acceso a los recursos financieros o la disposición inadecuada de ellos obstaculizan los esfuerzos de emprendimiento, y reducen el potencial de inversión y crecimiento de las empresas.” (Ramírez–Urquidy, Mungaray & Guzmán, 2009).

Existen varios argumentos que explican la reticencia de las instituciones bancarias a otorgar crédito a las pequeñas y medianas empresas.

Principalmente, se encuentra el hecho de que no se obtiene suficiente información contable de las mismas, debido, entre otros factores, a que no facturan todas sus ventas ni reciben facturas de los proveedores, lo que se adscribe a la falta de organización administrativa.

Operan al margen de las disposiciones legales. Estas situaciones dificultan la evaluación de la calidad crediticia, o capacidad e intención de pago por parte de las entidades bancarias.

Otras razones a mencionar incluyen el tener “empleados sin contrato; no se pueden distinguir las finanzas del negocio de las finanzas personales del dueño; resulta difícil monitorear que el préstamo se destine al fin para el que se pidió; se requieren garantías.” (Mántey & Feregrino, 2009).

Se intuye en base a estas informaciones que el tamaño es un factor que provoca la aparición del riesgo empresarial. “Las grandes empresas si bien asumen riesgos de operación, financieros, entre otros; tienen una mayor capacidad de resistencia debido a su infraestructura superior.” (Correa & Jaramillo, 2007). En lo que respecta al tamaño de las organizaciones, las MIPYMES superan a sus contrapartes en el aspecto de generación de empleos y su capacidad de adaptarse a cambios en el mercado.

Sin embargo, “también enfrentan desventajas, por su escasa capitalización y alta percepción de riesgo, que causa bajo acceso al mercado financiero, escaso poder de negociación, y altos costos de transacción.” (Mántey & Feregrino, 2009).

Al momento de solicitar el crédito, más allá de obtener liquidez en un momento determinado, la organización debe “determinar con precisión sus objetivos, al igual que los medios para alcanzarlos, esto significa establecer políticas, sistemas y procedimientos financieros adecuados.” (Cano, Olivera, Balderrabano & Pérez, 2013).

Un instrumento que permite la obtención inmediata de liquidez para las MIPYMES es el factoring o factoraje financiero. “Consiste en la cesión de los derechos de cobro de una empresa (cliente) a una entidad especializada (factor) que le anticipa el importe de los créditos y se preocupa de su cobro y contabilización, asumiendo el riesgo de insolvencia de los titulares en algunos casos.” (Bonilla & Obando, 2015).

Este proceso involucra un cobro anticipado de facturas. Una entidad financiera adelanta el importe de las facturas que haya emitido la empresa y que se desean cobrar. A cambio, la entidad financiera recibe un pago en forma de intereses o comisiones por su gestión.

Al igual que ocurre con la concesión de préstamos, los altos costos, los requisitos contables, y las garantías que exigen los intermediarios financieros son obstáculos que impiden el uso de esta herramienta.

Se encuentran por igual las líneas de crédito. Estas últimas son utilizadas en las empresas para cubrir sus necesidades de financiación a corto plazo. Requiere de la autorización de la entidad financiera, para que la pequeña empresa pueda disponer de dinero en efectivo, hasta una cantidad y un plazo límites. Se diferencian de los préstamos bancarios en que las líneas se conceden para atender pagos puntuales en momentos de baja liquidez. Si se deben afrontar pagos a proveedores, la nómina de empleados o la reparación de maquinaria, pero no se cuenta con circulante, se puede recurrir a una línea de crédito, siempre que se garantice el ingreso de fondos posteriores.

Las líneas de crédito contribuyen a la operación de pequeñas empresas con flujos de caja desequilibrados. Permiten igualmente compensar las brechas que se presentan entre los cobros de las ventas y los pagos. Los créditos a corto plazo, que permiten ajustes al plan de pago con el momento en que se reciben los ingresos.

La consolidación de las deudas permite acceder a cuotas más convenientes después de pagar un costo a la entidad que lo gestiona. Otros instrumentos que pueden ser utilizados con los mismos fines son el descuento de pagarés, los papeles comerciales y las tarjetas de crédito.

El objetivo de estos esfuerzos es “lograr una estructura financiera que permita la obtención del máximo rendimiento de los recursos y al mismo tiempo proporcionar una estabilidad tal que se pueda hacer frente en todo momento a los compromisos a medida que vayan venciendo.” (Cano, Olivera, Balderrabano & Pérez, 2013).

3.3 La gestión de la liquidez a través de los flujos de caja

Independientemente del país donde se desarrolle, la microempresa se caracteriza por ser “una unidad de producción de subsistencia, cuyo propietario realiza la mayoría de las funciones. Realiza actividades económicas diversas, organizadas de manera informal, a partir de la explotación de habilidades aprendidas de sus antepasados o de otros negocios chicos.” (Ramírez–Urquidy, Mungaray & Guzmán, 2009).

Dentro de este marco empresarial, la contabilidad representa un elemento con debilidades y riesgos para la continuidad de las pequeñas empresas. La aplicación inadecuada de las estrategias contables provoca el desconocimiento de la realidad financiera de la empresa. “Los contadores tienen la responsabilidad social de saberla justificar en todas las entidades, más que como un requisito eminentemente legal, como un sistema de información fundamental en el proceso de toma de decisiones en la organización.” (Correa & Jaramillo, 2007).

Un objetivo que debe primar dentro de la toma de decisiones financieras es lograr la cobertura de las necesidades mediante el uso óptimo de los recursos. Para ello, se requiere una adecuada planificación de los flujos de la tesorería. “El flujo de caja tiene la finalidad de identificar la capacidad de la empresa de contar con disponibilidad o deficiencia de efectivo.” (Hirache, 2013).

A partir de este se debe establecer la cantidad de efectivo necesario para cumplir con las obligaciones, generar un excedente para proyectos de desarrollo y crecimiento, que no alcance saldos innecesarios que resulten en recursos ociosos.

El efectivo en caja y bancos se utiliza para llevar a cabo las operaciones cotidianas del giro del negocio, como la adquisición de inventario, de artículos estacionales, el pago de nóminas, y el pago de servicios como la energía eléctrica.

A su vez, para solventar gastos extraordinarios, verbigracia, derivados de accidentes laborales, o el cese de la actividad por factores externos. Se incluyen las operaciones de especulación, que consisten en obtener utilidad de oportunidades de compras a precios menores de lo normal o descuentos por gran volumen.

Existen aspectos operacionales que las empresas deben tener en cuenta y monitorear para evitar riesgos que deriven en una escasez de fondos. En primera instancia, se debe observar que el ingreso por concepto de ventas que obtenga la organización supere los costos operativos asociados. En base a esta relación, se establece el margen de beneficio que se persigue obtener. Junto a los costos, se encuentran los gastos operacionales.

El gerente debe observar el crecimiento de los mismos; de manera que los resultados de la empresa no se vean mermados debido a que un porcentaje considerable de las ventas se destine a solventar estos gastos. Previendo los ingresos, y dominando y controlando los costos y gastos fijos y variables, el gerente puede planificar la necesidad de efectivo que requiere en cada período. La comprensión del ciclo operacional de la empresa es un aspecto vital para su gestión. Conocer los momentos de entrada y salida de efectivo en la empresa, así como los aumentos y disminuciones en la demanda, le permitirá compensar los períodos en que disminuye la liquidez.

Un aspecto mencionado con anterioridad es el manejo de la facturación en la MIPYME. Es recomendable realizar este proceso una vez se ha entregado el producto, procurando no extender el tiempo para expedir el documento. El atraso en la facturación de los productos puede provocar retraso en el pago de los clientes, ralentizando la rotación de las cuentas por cobrar o su conversión a efectivo. En segundo lugar está el establecimiento de políticas de crédito. Es preciso solicitar referencias de los clientes a los que se pretende otorgar créditos.

Este sistema determina a qué clientes se les otorga el crédito y bajo qué condiciones. Se debe observar cuando los clientes se están tomando un plazo superior al estipulado por la empresa en las ventas a crédito, y comprobar si esta situación obedece a las políticas de crédito o a dificultades financieras en los clientes. Dentro de este rubro se encuentra la estrategia de cobros, especialmente aquellas con riesgo de ser incobrables. Las técnicas pueden versar desde llamadas telefónicas y comunicaciones hasta acciones legales.

Al margen de los cobros a clientes, se encuentra el pago a proveedores. Se debe optar por las opciones de descuento por pronto pago. En caso de no estar disponibles, el pago debe efectuarse en el plazo máximo de crédito. En el mismo modo en que la diversificación de clientes reduce el riesgo de liquidez, se recomienda operar con varios proveedores, incluso para productos del mismo tipo.

CAPÍTULO IV, TÉCNICAS DE CONTROL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS

CAPÍTULO IV, TECNICAS DE CONTROL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS

Las empresas tienen que enfrentarse a diversos riesgos, ya sean propios del negocio, o ajenos a las actividades que realizan; como los riesgos sociales, ambientales y éticos. Es debido a estos que las organizaciones deben ser hábiles para identificar y gestionar estos riesgos de forma que estos estén a niveles aceptables, con el fin de que sean percibidos como oportunidades y no como amenazas.

El riesgo es un aspecto que coexiste en conjunto al negocio financiero. Por esta razón, las MIPYMES deben poseer adecuados sistemas de control interno formal, los cuales deben estar orientados a la administración eficiente de los riesgos que afectan el negocio, y encontrarse en concordancia directa con los objetivos estratégicos de la institución.

4.1 Control financiero utilizados por las MIPYMES

El control es una etapa primordial en la administración. Aunque la organización cuente con “planes, una estructura organizacional adecuada y una dirección eficiente, el ejecutivo no podrá verificar cuál es la situación real de la organización sin un mecanismo que se cerciore e informe si los hechos van de acuerdo con los objetivos.” (Crespo & Suárez, 2014). Al analizar los sistemas de planeación y control, los administradores deben considerar la relación que existe entre el volumen de ventas y la rentabilidad bajo las condiciones operativas, de manera que les puedan pronosticar el nivel de operaciones, las necesidades de financiamiento, la rentabilidad, y las necesidades de fondos de la empresa o el presupuesto de efectivo.

El control financiero es uno de los temas relevantes dentro de la gestión de liquidez. La ausencia de control puede generar desbalance en el flujo de efectivo e iniciar una problemática financiera. Es decir, el negocio no tendrá la capacidad de solucionar los compromisos u obligaciones económicas.

Según el tipo de control que sea implementado en la institución, se podrá comprobar si se cumplen los objetivos económicos y financieros de la empresa. El control se ejerce después de la implantación de los distintos planes financieros, y por lo tanto, se evalúa si han sido acertadas las decisiones financieras tomadas con anterioridad. Basándose en este enfoque, la ejecución de los controles plantea dos momentos: la Planificación y la Evaluación. La Planificación incluye la creación de objetivos financieros, y la Evaluación contrasta el resultado obtenido respecto de lo planeado.

El control financiero es un proceso de acción continua en la gestión del capital; ya que debe estar presente en todas las etapas de la administración económica, defendiendo el buen funcionamiento de la misma. Mientras exista un monitoreo constante, la empresa podrá llevar a cabo los ajustes necesarios para alcanzar el éxito.

“Existen varios tipos de controles financieros que deben ser implementados para el correcto funcionamiento de las empresas, ya sean micro, pequeñas o medianas empresas; existe el Control Financiero Inmediato o Direccional, Control Financiero Selectivo y Control Financiero Posterior”. (Crespo & Suárez, 2014).

El Control Financiero Inmediato o Direccional consiste en conocer con certeza segura lo que va a ocurrir en un periodo determinado, por lo que su acción correctiva es fácil de hacer; inclusive antes de que se concluya el tiempo establecido. Por otro lado, el Control Financiero Selectivo es aquel que se determina con anterioridad, y se enfoca en áreas específicas de la empresa, detectando si se cumplen los procesos previstos o se buscan alternativas para continuar con la actividad.

Por su parte, el Control Financiero Posterior es aquel que se realiza cuando se miden los resultados, una vez concluidas las operaciones. Es decir, se compara lo realizado con lo planeado. Es el control más utilizado por las MIPYMES ya que cuando se termina un proceso es cuando se comprueba si arrojó los resultados proyectados inicialmente.

Los elementos fundamentales del control financiero en una entidad como son las MIPYMES son los estados financieros. El conocimiento del gerente sobre Finanzas y Contabilidad debe ser prioridad para que las empresas de escasos recursos económicos y humanos logren la consecución de sus metas. A su vez, se recomienda que las finanzas personales sean manejadas de forma independiente con respecto a las empresariales. Al momento de crear cuentas bancarias, solicitar tarjetas o chequeras, estas deberán estar a nombre de la empresa, lo cual garantiza un mejor control y rastreo de cada operación financiera.

Las MIPYMES deben controlar sus acciones y resultados; y tener una actitud proactiva en la práctica del negocio, en vez de ser reactivas. Por esta razón tienen que pensar en cuál es el más adecuado sistema de control y tratar de aplicarlo para lograr sus objetivos. La reducción progresiva de los costos empresariales es significativa al momento de gestionar los recursos. Los empresarios deben procurar mantener un costo de operación bajo sin dejar de lado la calidad de atención y producto que ofrecen. Los costos variables pueden ser reducidos haciendo múltiples esfuerzos.

Junto a este proceso debe elaborarse un monitoreo y medición del rendimiento con el objetivo de mantener un estricto control sobre el movimiento del dinero de la empresa, especialmente cuando ya se empieza a tratarse en cantidades considerables.

En algunos casos para las MIPYMES que tienen altos índices de clientes se recomienda implementar un software de ventas y manejo de clientes (CRM), esto será necesario dependiendo del tipo de comercio que realicen las empresas. Este tipo de sistemas permite identificar la demanda de los consumidores, mejorar el diseño y la calidad del producto o reducir los tiempos de entregas. Lo anterior permite acelerar los ciclos que implican el desarrollo y la entrega de esos productos y servicios nuevos a los clientes.

Los controles financieros permiten mejorar la calidad, revisando las fallas del proceso que se detectan y corrigiendo estas para que el proceso sea más eficiente. La importancia principal de estos controles es que propicia que las empresas obtengan ventajas competitivas, lo cual agrega valor a la institución.

4.2 Resultados de la Administración de Riesgos

La Administración de Riesgos permite a las empresas gestionar los riesgos a los que se enfrentan, minimizando pérdidas ante sucesos que son inesperados, pero predecibles en cuanto a su probabilidad de ocurrencia. Minimiza las pérdidas ante escenarios que ocurren, evitándolos con las medidas adecuadas. La Administración de Riesgos se concibe actualmente para apoyar la toma de decisiones de los directivos de forma proactiva, como un proceso de planificación y aplicación de acciones que se llevan a cabo con el objetivo de modificar aquellas condiciones generadoras de riesgos. En suma, su principal propósito se centra en minimizar los riesgos relativos a un ámbito determinado de la sociedad.

Permite tratar la incertidumbre y las amenazas de manera que se aumente la capacidad de crear valor en la empresa. Por lo general, las pequeñas y medianas empresas no implementan una administración de riesgos en sus negocios, si éste fuera el caso estas podrían lograr mejores resultados. Las técnicas usadas en administración de riesgos han sido adaptadas de otras áreas de la actividad industrial y comercial.

Lo que resulta nuevo acerca del concepto de gestión de riesgo es el uso integrado de las técnicas disponibles para identificar, medir y administrar los riesgos.

Tomando esto en cuenta, el primer paso en este proceso es la identificación de las principales amenazas que se filtran en una organización. Algunas de estas pueden ser obvias, en tanto que otras pueden permanecer ocultas o no ser fácilmente reconocibles. El siguiente paso consiste en cuantificarlas, se entiende como el proceso de establecer qué tan seria es la amenaza, en términos de frecuencia y severidad. Luego de esto se procede a preparar un plan para el manejo económico de los riesgos. Esto puede incluir la determinación del mejor camino a tomar ante un riesgo: su eliminación o bien su administración.

Si se decide administrar el riesgo, la Administración de Riesgos recomienda que se preparen cuatro estrategias. La Prevención se orienta a reducir la probabilidad de ocurrencia de un evento indeseado. La Protección representa el conjunto de acciones, elementos y equipos destinados a reducir las consecuencias de la materialización de un riesgo. El Control está compuesto por las acciones de combate del evento en su más temprana manifestación. La Atención, en última instancia, engloba las acciones orientadas a recuperar los recursos afectados por un evento, con el fin de reducir sus consecuencias.

Una buena administración de riesgos traerá como resultado a una pequeña y mediana empresa una mejora individual y grupal del comportamiento con respecto a los riesgos. Le permitirá a los puestos de toma de decisión considerar los riesgos y las oportunidades e implementarlos en los planes estratégicos de la organización. La empresa podrá asegurarse de que el costo de control de riesgos sea justificable y el retorno financiero de la toma de riesgos sea acorde a las necesidades de la empresa.

En base a estos mismos procesos se podrán desarrollar la identificación, evaluación y tratamiento de los riesgos relacionados con otras organizaciones, ya sean proveedores u otros agentes que interactúan con la empresa de alguna otra manera. Las empresas que logran implementar la Administración de Riesgos dentro de sus procesos de negocio, alcanzan las condiciones necesarias para minimizar los costos y pérdidas inesperados; debido a que pueden ser capaces de emplear programas dirigidos a las operaciones críticas dentro de la empresa. En este mismo ámbito logran reducir las interrupciones de las actividades y la necesidad de implementar medidas forzadas para lograr la continuidad del negocio.

La Administración de Riesgos crea las condiciones adecuadas para que la empresa pueda realizar mediciones y asignaciones ajustadas a los riesgos, de esta forma poder proteger la liquidez y mejorar la rentabilidad del negocio. Utilizando esta herramienta, las organizaciones serán capaces de mejorar el reconocimiento y el análisis de las estrategias del negocio, a la vez que se reduce la toma de decisiones desacertadas, logrando así un aumento significativo del aprovechamiento de oportunidades.

4.3 Estrategias para mitigar el riesgo de liquidez

Una estrategia financiera se define como la selección de los caminos a seguir para el logro de los objetivos financieros; necesita ser organizada, planeada, supervisada y dirigida para que funcione en el sentido buscado. Sin embargo, todas las estrategias, deben estar en consonancia con los planes generales de la entidad y tener en cuenta a los participantes internos y externos.

La finalidad de la Gestión Financiera en las MIPYMES se concentra en “garantizar la disponibilidad oportuna de los recursos requeridos para el óptimo funcionamiento de éstas, tanto en el corto como en el mediano y largo plazo, equilibrando necesidades de liquidez de la organización con sus objetivos de riesgos y rentabilidad.” (Flores, 2015). Representando una función que apoya sus actividades primarias.

El establecimiento de estrategias dependerá no sólo del sector económico en que opera la empresa, sino también de las condiciones del país en que se desenvuelve, ya que la ausencia de las mismas puede colocarlas en una situación de riesgos frente a cambios políticos, sociales y económicos del país. La gestión financiera deriva en la aplicación de medidas por parte del empresario que inician en la determinación de las actividades que consumen la mayor cantidad de recursos, de manera que compruebe si estas erogaciones generan los resultados esperados, o no contribuyen al proceso comercial.

Una vez efectuado este análisis, y generado una reducción en los gastos, estos recursos pueden utilizarse en proyectos de inversión orientados al crecimiento de la organización.

La determinación de la liquidez empresarial toma como punto de partida estrategias orientadas a lograr un equilibrio entre los flujos positivos, que se dan cuando las entradas de efectivo superan a las salidas, y los negativos, cuando las salidas superan a las entradas. En estas se incluyen cuatro objetivos, que pueden resumirse en la recomendación de “elaborar flujos de cajas proyectados para corto y mediano plazo, con datos y valores reales que permitan determinar las necesidades de liquidez e identificar los egresos que se deben hacer para mantener un nivel óptimo de las finanzas.” (Flores, 2015).

En primer lugar, se busca incrementar las entradas de efectivo, a través de acciones como el aumento en el volumen de ventas, el precio de los bienes, la priorización de los negocios sobre productos de mayor margen de ganancia, y la eliminación de descuentos. Este incremento en las entradas debe ir acompañado de una reducción en el tiempo en que ingresa el efectivo en la organización. Algunas estrategias a implementar incluyen el incremento de las ventas al contado, la solicitud de anticipos a clientes, y la reducción de plazos de crédito. En la gestión de las salidas de efectivo se persiguen los objetivos contrarios.

Mediante la negociación de mejores condiciones de pago con los proveedores y un mayor tiempo en el plazo de los mismos; la búsqueda permanente de la calidad, o el ejecutar los procesos de manera correcta la primera vez en lugar de corregir errores; la adquisición de inventarios y otros activos fijos en el momento en que se utilicen (evitando de esta forma gastos adicionales de almacenamiento); es posible disminuir y demorar las salidas de efectivo.

“Estas son estrategias básicas que una entidad debe aplicar para tener liquidez, es decir, que su ciclo de flujo de efectivo no sea tan extensivo que en algún momento la empresa tenga un problema de iliquidez que luego le imposibilite continuar con su giro.” (Moreno, Pérez & Vásquez, 2011). El riesgo es una característica asociada a todas las actividades financieras, por lo que no se pueden eliminar completamente, sin embargo, las estrategias y planes se enfocan en reducir sus efectos o su frecuencia de aparición.

CONCLUSIÓN

Conclusión

El crecimiento y evolución de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) del territorio nacional en los últimos años puede atribuirse a múltiples factores, pero un aspecto que se encuentra directamente relacionado es la tasa de desempleo existente, que impulsa a los ciudadanos a desarrollar proyectos de subsistencia o autoempleo, ante la dificultad de acceder al mercado laboral como asalariados. Por tanto, más allá de su aporte al Producto Interno Bruto en términos monetarios, estas unidades representan una significativa fuente de empleos.

Independientemente de la actividad que exploren, todas las organizaciones enfrentan riesgos. Estos afectan en primera instancia sus ingresos, y en consecuencia, del desenvolvimiento de sus operaciones. Estos riesgos pueden ser gestionados, sin embargo, debido a su estructura financiera e informalidad, las MIPYMES tienen mayor susceptibilidad que otros tipos de entidades a enfrentar estos siniestros.

Para abordar las interrogantes derivadas de esta problemática fue planteado el primer objetivo de investigación, que perseguía describir las características de las MIPYMES dominicanas y los tipos de riesgos que pueden presentar. Aparte de su informalidad, el hecho de que la constitución de estas empresas sea más bien un aspecto circunstancial que un proyecto surgido a través de un análisis del mercado, los gerentes de las MIPYMES no suelen dominar los conceptos financieros que les permitan hacer evolucionar su empresa.

El segundo objetivo expuso el proceso de legalización que deben llevar a cabo estas entidades, de manera que puedan obtener ciertos beneficios que le ayudan al desarrollo y evolución de su empresa, y al progreso del sector comercio en general.

Entre estos beneficios, se destaca la posibilidad de ser sujetos de crédito o poder acceder a la financiación tanto a través del Estado como a través de la banca privada, y contribuir de esta forma a acrecentar sus fuentes de financiamiento. Dentro del tercer objetivo se explicó cuáles estrategias financieras utilizaban las organizaciones en el área de administración del efectivo, para reducir el riesgo de liquidez, o evitar encontrarse en una situación de incumplimiento de pagos.

Buscaba demostrar la importancia de la gestión de riesgos, conocer cuáles son los documentos que deben elaborar y analizar para la toma de decisiones en este rubro, entre estos fueron mencionados y explicados, el balance general, el estado de resultados y el estado de flujos de efectivo. En la misma línea, el cuarto objetivo planteado pretendía identificar el proceso de desarrollo de técnicas de control financieros. A grandes rasgos se explicó cuáles estrategias y controles son recomendados para ser implementados en las empresas sin importar su tamaño, con el objetivo de que estas puedan intervenir en el manejo los riesgos financieros a los que se enfrentan.

REFERENCIAS

Referencias

- AFIGE. (2010). *Previsiones de Tesorería*. Obtenido de AFIGE: <http://aulavirtual.afige.es/webafige/informacion-sobre-previsiones-de-tesoreria-1>
- Albella, S., & Hernández, G. (2017). *La financiación de las micro, pequeñas y medianas empresas a través de los mercados de capitales de Iberoamérica*. Obtenido de Fundación Instituto Iberoamericano de Mercado de Valores: <http://www.iimv.org/iimv-wp-1-0/resources/uploads/2017/03/estudiocompleto.pdf>
- Álvarez, M., & Abreu, J. L. (2008). *Estrategias financieras en la pequeña y mediana empresa*. Obtenido de Spenta México: <http://www.spentamexico.org/v3-n2/3%282%29%2065-104.pdf>
- Arcoraci, E. (2015). *Ratios Financieros*. Obtenido de Revista Actualidad Empresarial: <http://aempresarial.com/asesor/adjuntos/Apunte-Unidad-3-Ratios-Financieros.pdf>
- Avila, J. C. (2005). *Medición y Control de Riesgos Financieros en Empresas del Sector Real*. Obtenido de Pontificia Universidad Javeriana: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/economia/tesis01.pdf>
- BAC Credomatic Network. (2009). *Manejo de la Liquidez y Flujo de Caja*. Obtenido de Pymercado: https://www.pymercado.com/documents/modulos-acelerar-pyme/modulo_3_-_manejo_de_liquidez_y_flujo_de_caja.pdf
- Banco Bilbao Vizcaya Argentaria. (2015). *¿Qué es una línea de crédito y cómo puede ayudar a mi empresa?* Obtenido de BBVA con tu empresa: <http://www.bbvacontuempresa.es/a/que-es-una-linea-credito-y-puede-ayudar-a-mi-empresa>
- Banco Popular Dominicano. (2013). *Ley 488-08 sobre MIPYME*. Obtenido de Impulsa Popular: <https://www.impulsapopular.com/legal/seguridad-juridica/ley-488-08-sobre-mipyme/>
- Barajas, S., Hunt, P., & Ribas, G. (2013). *Las finanzas como instrumento de gestión de las PYMES*. Barcelona, España: Libros de Cabecera.
- Barragán, A. (s.f.). *El efectivo y la liquidez de su empresa*. Obtenido de Pymerang: <http://www.pymerang.com/emprender/que-necesito-para-iniciar-un-negocio/recursos-necesarios/recursos-economicos/477-el-efectivo-un-gran-aliado-del-empresario>
- Beltrán, A. (2006). *Los 20 problemas de la pequeña y mediana industria*. Obtenido de Universidad Externado de Colombia: <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/sotavento/article/download/1574/1426>
- Cano, M., Olivera, D., Balderrabano, J., & Pérez, G. (2013). *Rentabilidad y competitividad en la PYME*. Obtenido de Universidad Veracruzana: <https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/01/11CA201302.pdf>

Caraballo, T., Arteché, J., & Etcheverry, G. (2013). *Análisis de la liquidez*. Obtenido de OpenCourseWare:

https://ocw.ehu.es/pluginfile.php/593/mod_resource/content/1/TEMA_5_ANALISIS_DE_LA_LIQUIDEZ.pdf

Centro de Estudios Financieros. (2016). *¿Cuáles son los principales riesgos financieros a los que se enfrentan las empresas?* Obtenido de Contabilidad: <http://www.contabilidadtk.es/principales-riesgos-financieros-enfrentan-empresas.html>

Correa, J., & Jaramillo, F. (2007). *Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas*. Obtenido de Aprende en Línea: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/cont/article/viewFile/2123/1733>

Cuida tu Futuro. (s.f.). *Sigue estos importantes consejos para las finanzas de tu microempresa*. Obtenido de Cuida tu Futuro: <https://cuidatufuturo.com/consejos-finanzas-microempresa/>

Desilus, B. (2014). *Estrategias Financieras más recomendables para una PyME*. Obtenido de Pymempresario: <http://www.pymempresario.com/2014/01/estrategias-financieras-mas-recomendables-para-una-pyme/>

Diario República. (2008). *Composición del Balance General*. Obtenido de Empresa y Economía: <http://empresayeconomia.republica.com/general/composicion-del-balance-general.html>

Dirección General de Impuestos Internos. (s.f.). *MIPYMES*. Obtenido de DGII: <http://www.dgii.gov.do/contribuyentes/mipymes/Paginas/mipymes.aspx>

Editorial Vértice. (2011). *La gestión económica y laboral en las PYMES*. Málaga, España: Publicaciones Vértice.

EFXTO Forex. (s.f.). *Riesgo financiero*. Obtenido de EFXTO: <https://efxto.com/diccionario/riesgo-financiero>

EmprendedoresTV. (2015). *Estrategias financieras para las PYMES*. Obtenido de EmprendedoresTV: <http://emprendedores.tv.pe/estrategias-financieras-para-las-pymes/>

Entrepreneur. (2011). *El ABC de las finanzas para Pymes 1*. Obtenido de Entrepreneur: <https://www.entrepreneur.com/article/264378>

Flores, N. (2015). *Estrategias financieras aplicadas al proceso de sostenibilidad y crecimiento de las PYME del sector comercio del municipio Santiago Mariño del Estado Aragua*. Obtenido de Universidad de Carabobo: <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/2536/1/Maestr%C3%ADa%20Nancy%20Flores.pdf>

Gestión para Pymes. (2014). *Finanzas en las Pymes*. Obtenido de Gestión para Pymes: <http://www.gestion4pymes.com/finanzas-en-las-pymes>

Gitman, L. (2007). *Principios de Administración Financiera*. México: Pearson Educación.

Grupo Ficomsa. (s.f.). *Soluciones a la falta de liquidez en PYMES y Autónomos*. Obtenido de Ficomsa: <https://www.ficomsa.com/soluciones-a-la-falta-de-liquidez-en-pymes-y-autonomos/>

Hirache, L. (2013). *El flujo de caja como herramienta financiera*. Obtenido de Revista Actualidad Empresarial: http://aempresarial.com/web/revitem/5_15068_76760.pdf

HSBC México. (2017). *Retos de la tesorería para la mediana empresa*. Obtenido de HSBC: <http://www.empresas.hsbc.com.mx/es-mx/mx/article/retos-de-la-tesoreria-para-la-mediana-empresa>

Ityis Siglo XXI. (s.f.). *Riesgo de liquidez*. Obtenido de Euroresidentes: https://www.euroresidentes.com/empresa_empresas/diccionario_de_empresa/finanzas/r/riesgo-de-liquidez.htm

Leandro, G. (2013). *Introducción a la Gestión del Riesgo de Liquidez*. Obtenido de Aula de Economía: <http://www.auladeeconomia.com/articulosot-29.htm>

López, A., Contreras, R., & Martínez, J. (s.f.). *Análisis de las problemáticas financieras, estratégicas y comerciales de las empresas de Celaya*. Obtenido de Eumed: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008c/426/#indice>

Mántey, G., & Feregrino, J. (2009). *Una propuesta para dotar de liquidez a las micro, pequeñas y medianas empresas, y sostener la planta laboral en tiempos de crisis*. Obtenido de Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363542900005>

Martín, J. L., & Trujillo, A. (2004). *Manual de Mercados Financieros*. Madrid, España: Paraninfo.

Méndez, M. (2014). *La gestión financiera en las pymes*. Obtenido de GestioPolis: <https://www.gestiopolis.com/la-gestion-financiera-en-las-pymes/>

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. (2012). *Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo 2030*. Obtenido de Economía: <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/end/marco-legal/ley-estrategia-nacional-de-desarrollo.pdf>

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES. (2015). *Centros Mipymes*. Obtenido de PYMES: <http://pymes.do/centros-pymes/>

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES. (s.f.). *Certificación de Mipymes*. Obtenido de MIC: <https://www.mic.gob.do/servicios/direccion-de-comercio-interno/certificacion-de-mipymes>

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES de la República Dominicana. (2017). *Informe de Gestión MIPYMES*. Obtenido de MIC: <https://mic.gob.do/images/pdf/otros/Gestion%20Mipymes%202017%20Digital.pdf>

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES de la República Dominicana. (2014). *Informe de Gestión MIPYMES. Políticas de Apoyo al Emprendimiento y Consolidación de la Oferta de Desarrollo Empresarial*. Obtenido de PYMES: http://pymes.do/static/media/attachments/Informe_de_Gesti%C3%B3n_2014.pdf

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES de la República Dominicana. (2015). *Observatorio MIPYMES. Boletín No. 1*. Obtenido de PYMES: http://pymes.do/static/media/attachments/Observatorio_MIPYMES_-_Boletín_No._1_9pnBpGY.pdf

Ministerio de Industria, Comercio y MIPYMES. (2016). *Observatorio MIPYMES. Boletín No. 7*. Obtenido de PYMES: http://pymes.do/static/media/attachments/Observatorio_MIPYME_Bolet%C3%ADn_No._7_-_Sector_Comercio_web.pdf

Moreno, E., Pérez, I., & Vásquez, A. (2011). *Estrategias financieras para minimizar el riesgo de liquidez en las empresas del municipio de San Salvador, dedicadas a la importación y comercialización de piso cerámico*. Obtenido de Universidad de El Salvador: http://ri.ues.edu.sv/1032/1/Estrategias_Financieras_para_minimizar_el_riesgo_de_liquidez.pdf

Portafolio. (2017). *La educación financiera como motor de las mipymes*. Obtenido de Portafolio: <http://www.portafolio.co/negocios/empresas/la-educacion-financiera-como-motor-de-las-mipymes-507148>

Ramírez-Urquidy, M., Mungaray, A., & Guzmán, N. (2009). *Restricciones de liquidez en microempresas y la importancia del financiamiento formal en Baja California*. Obtenido de Redalyc: <http://www.redalyc.org/pdf/102/10204403.pdf>

Scribd. (s.f.). *Control Financiero*. Obtenido de Scribd: <https://es.scribd.com/doc/240308480/Control-Financiero>

Seco, M. (2007). *Riesgos económicos y financieros de la empresa*. Obtenido de Escuela de Organización Industrial: http://api.eoi.es/api_v1_dev.php/fedora/asset/eoi:45904/componente45902.pdf

Sevilla, A., & Pedrosa, S. J. (2015). *Riesgo de liquidez*. Obtenido de Economipedia: <http://economipedia.com/definiciones/riesgo-de-liquidez.html>

Soto, B. (s.f.). *Liquidez, riesgo y rentabilidad financiera*. Obtenido de Gestión: <https://www.gestion.org/gestion-financiera/instrumentos-financieros/25231/liquidez-riesgo-y-rentabilidad-financiera/>

Viceministerio de PYMES de la República Dominicana. (2014). *Formalízate*. Obtenido de Formalízate: <http://www.formalízate.gob.do/>

ANEXOS

Anexos

THE PLAGIARISM CHECKER

PREMIUM

The plagiarism detector has analyzed the following text segments, and did not find any instances of plagiarism:

Text being analyzed	Result
aplicación inadecuada de las estrategias contables provoca el desc...	✔ OK
riesgos financieros hacen referencia a la incertidumbre producida e...	✔ OK
riesgos financieros a los que se pueden enfrentan las instituciones	✔ OK
Independientemente del país donde se desarrolle, la microempresa ...	✔ OK
mismo ámbito logran reducir las interrupciones de las actividades y	✔ OK
Entidades como el Viceministerio de Fomento a la Micro, Pequeña	✔ OK
Existen varios argumentos que explican la reticencia de las instituci...	✔ OK
acuerdo con estos autores, dichas cualidades deben completarse c...	✔ OK
riesgos de mercado se refieren a la incertidumbre generada por	✔ OK
Además, busca promover la formación de mercados altamente com...	✔ OK
ocasiones, estas acciones se derivan del desconocimiento de las lín...	✔ OK
Pueden incluirse por igual inversiones realizables a corto plazo	✔ OK
supuesto, las instituciones crediticias toman estas resoluciones debi...	✔ OK
planteamientos de los emprendedores al momento de constituir una...	✔ OK
consolidación de las deudas permite acceder a cuotas más conveni...	✔ OK
recomienda que las finanzas personales sean manejadas de forma i...	✔ OK
Restricciones de liquidez en microempresas y la importancia del fin...	✔ OK
(Informe de Gestión del Viceministerio de Industria, Comercio y MIP...	✔ OK
Perteneciente a la Dirección Servicios de Apoyo a las MIPYMES,	✔ OK
Independientemente de la actividad que exploten, todas las organiz...	✔ OK

Results: No plagiarism suspected

[Download Plagiarism Report PDF](#)

Word count: 13437

[Go Back](#)

also by Brian Klug: the [555 area code](#) is now real & free

© 2002-2017 by Brian Klug - [Contact](#)

Used 2 of 50 times since 2018-01-18.